



# Kwesx Uüs Yáthzxi Kiwe Thegnas

Memoria de resistencia,  
defensa de la vida,  
cuidado del territorio  
y construcción de paz.

Tejido Defensa de la Vida y Derechos Humanos ACIN

Cxhab Wala Kiwe:

Coordinador Eduin Mauricio Capaz Lectamo

EQUIPO DE MEMORIA HISTÓRICA:  
MARTA TUNUBALA, JEIMY DIZU Y CARLOS BRAVO





# CONTENIDO

---

Introducción	5
Hilando memoria se teje el chumbe Caminar, conversar y dibujar. <i>Kwe´sx dxi´jas umna</i>	9
¡Desde que existen indios hay Kiwe Thegnas! Resistencia milenaria	15
Pica, pala y cárcel. Aun así seguimos liberando la madre tierra	23
La valentía nasa ¡Estructurando la resistencia del presente!	31
Acciones de la Guardia. Construyendo paz, defendiendo la vida y los derechos humanos	39
Referencias	46



Foto del Archivo del Tejido de Comunicaciones de la ACIN.



# Introducción

*Los Kiwe Thegnas hunden sus raíces en la nieve de la historia, en la historia misma del pueblo Nasa. Guardar, cuidar, defender, preservar, pervivir; soñar los propios sueños, oír las propias voces, reír las propias risas, cantar los propios cantos, llorar las propias lágrimas, es y ha sido la razón de su existencia, porque no existe solo como estructura, sino que habita en la mirada y en la voz de cada indígena.*

*(Plan Minga en Resistencia 2004)*

Como parte de nuestro proceso de fortalecimiento como Kiwe Thegnas, hemos emprendido el reto de tejer nuestra memoria, acercarnos a los recuerdos que hacen parte de nuestras vivencias, afectaciones y resistencias. En medio de esta guerra intestina que ha desangrado el país durante décadas, nosotros, los pobladores originarios de este continente, hemos hecho realidad una propuesta para contener la violencia que se materializa en nuestra voluntad, en el trabajo de cuidado del territorio y en defensa de la vida. Nuestra fortaleza organizativa y nuestros éxitos en la reivindicación de nuestros derechos, tristemente han incentivado acciones violentas en nuestra contra y aunque este documento se construye sobre las afectaciones y resistencias de la guardia indígena en el norte del departamento del Cauca, reconocemos en cada indígena colombiano asesinado una pérdida incalculable para nuestros pueblos.

A pesar de lo anterior, como Nasas siempre hemos tenido claro el horizonte y nuestros principios. Nos mueve el deseo de construir la paz desde nuestro territorio, el cual, desde la llegada de los españoles hasta el día de hoy ha sido víctima de distintas clases de violencia, desde todas las orillas y por todos los actores armados.

En respuesta a esto, nuestra propuesta conocida mundialmente como guardia indígena, se resignifica desde el sentido Nasa para vitalizar nuestra identidad y lengua. Ahora como Kiwe Thegnas, deseamos continuar apoyando la tarea de cuidado de la madre tierra que nuestros espíritus nos han encomendado, siempre en defensa y bajo las orientaciones de las autoridades tradicionales.

En búsqueda de ese fin, decidimos que nuestro proceso de memoria histórica debe ser divulgado para que se conozca cómo nos ha golpeado el conflicto y la manera en que hemos logrado hacerle frente. En términos de verdad, demandamos que los actores armados reconozcan su participación por acción y omisión en las diferentes desarmonizaciones y desequilibrios que han provocado al territorio y al pueblo Nasa. A pesar del gran listado de hechos victimizantes como organización indígena y como pobladores ancestrales del gran *KAUKA*, concebimos que nuestra memoria no solo es un registro de agravios, más bien, es dar cuenta de la consolidación de una forma propia para la defensa del territorio y la vida, basada en nuestras raíces, en nuestra forma de pensar y actuar, siempre en disposición para la construcción de paz en el ámbito, local, zonal, regional y nacional.



Los Kiwe Thegnas somos la memoria viva de lo que nuestros mayores soñaron. Somos *Nas Nasas'* al servicio de la comunidad, el pilar de un sueño mucho más amplio que busca asegurar para nuestras comunidades *wet wet fxizenxi* (buen vivir). Por tal razón y en el ejercicio propio de reflexión sobre nuestro caminar, hemos intentado recoger algunos testimonios, historias e información sobre las afectaciones y resistencias que el conflicto, social, económico y armado nos ha dejado en *Cxhab Wala Kiwe*<sup>2</sup>. Reconocemos que nuestras vivencias, aunque nos marcan, no son indelebles y el pasar del tiempo las puede desvanecer. Por tal razón, esta iniciativa, busca explorar nuestro papel como instrumento de armonización de las marcas que el conflicto ha dejado en nuestra madre tierra. Este último elemento solo se hace posible en la medida que tengamos claro que como pueblo Nasa debemos estar en constante contacto con nuestra memoria, no concebida occidentalmente como un recuento lineal de acontecimientos pasados, sino más bien, como un proceso de pensamiento y fortalecimiento de nuestra identidad como pueblo originario.



Foto del Archivo del Tejido de Comunicaciones de la ACIN.

Para nosotros, la memoria entrelaza el pasado, presente y futuro, puesto que lo que nuestros mayores vivieron y construyeron con anterioridad, nos brinda herramientas para responder en la coyuntura, y a su vez, arroja luz sobre las formas de enfrentar los retos venideros.

Así pues, en el aniversario número 45 del CRIC, pretendemos seguir dando cumplimiento al sexto punto de la plataforma política de lucha al defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas, conversando, caminando y tejiendo los pasos que hemos dado.

1. *Nas Nasa* es aquel ser humano que piensa y actúa desde su corazón, desde su racionamiento emocional.

2. Los Nasa han habitado las partes planas y altas del norte del departamento del Cauca. Existen múltiples rastros de presencia indígena que van desde petroglifos hasta entierros y tumbas a lo largo y ancho del territorio. La extensión territorial actual de la zona es de 191.318 hectáreas, según datos de la oficina de planeación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN). Desde sus partes altas se desprenden varios ríos de gran importancia para la región como el río Paila, Palo, Mondomo, Quilichao. El 90% aproximadamente del Territorio Indígena se encuentra en zonas de ladera, gran parte entre las cordilleras central occidental. El 10% restante se localiza en tierra plana recuperada a terratenientes del Valle del Cauca. La zona de ladera posee pendientes mayores al 50% lo que ha ocasionado que el 55% de su territorio se encuentre severamente erosionado debido al excesivo uso agropecuario y al abuso de la ganadería extensiva para la época en que estas tierras estuvieron en manos de los terratenientes. La tierra plana aún no se ha podido utilizar adecuadamente gracias a la ausencia de políticas Estatales de apoyo al campo. Tomado de Plan Minga en Resistencia (ACIN, 2004).



Buscamos coincidir con coordinadores<sup>3</sup>, ex coordinadores, líderes, mayores, autoridades y comunidad, para conversar sobre el devenir de la guardia, las afectaciones por el conflicto, las acciones emblemáticas, los retos actuales y los venideros.

Nuestra respuesta a la guerra ha sido el uso de varias estrategias de manera sistemática y coyuntural, en respuesta a las agresiones de los distintos actores del conflicto armado y social que nos envuelve. No obstante el alto precio que hemos pagado por organizarnos y mantener una política férrea en aras de la defensa del territorio y la vida, este ciclo de guerra nos ha propuesto el reto de dinamizar, transformar y fortalecer algo que es una característica cultural de nuestro pueblo, la resistencia. Nos reconocemos como la respuesta a ese reto y nos proponemos así mismo, impulsarlo continuamente para asegurar a las próximas generaciones un territorio donde fortalecer nuestra cultura y estar unidos en armonía.

Por otra parte, existe un interés concreto por dejar material escrito sobre nuestra historia para las próximas generaciones. Teniendo en cuenta que los retos que se vienen están caracterizados por plantear nuevos escenarios en los que esperamos cese el derramamiento de sangre, pero prosiga nuestro proceso

formativo-político<sup>4</sup> para, por un lado, limpiar, equilibrar y pacificar nuestros territorios (levantamiento de artefactos explosivos, hacer respetar sitios sagrados, control ambiental) y, por otro, capacitarnos de manera más profunda en temas como: la resolución pacífica de conflictos y construcción de paz a nivel local y zonal, tanto al interior de nuestras comunidades como en el relacionamiento con afros y campesinos<sup>5</sup>.

En últimas, el sueño que estamos materializando en este documento, es el fortalecimiento de nuestro proceso organizativo, de nuestra estructura de cuidado de la madre tierra y de resistencia milenaria y ancestral. Reconocemos que esta narración puede ser una valiosa herramienta para la reflexión sobre nuestros retos en la coyuntura; y es que para nosotros es claro que aunque en tierras lejanas se lleve a cabo una negociación entre dos actores armados que han estado presentes en nuestro territorio, nuestro crecimiento político-organizativo no se detiene, puesto que nuestra propuesta de paz no limita en los acuerdos que puedan ser firmados en La Habana, sino que se enmarcan en nuestra vigorización como Kiwe Thegnas y en la realización

de nuestros planes de vida, los cuales son el derrotero de nuestra idea de paz y donde consignamos nuestros sueños en los ámbitos económico, político, social y cultural.

**3.** Actualmente los Kiwe Thegnas, poseen una estructura definida donde se posiciona un coordinador zonal que cubre los ocho municipios, un coordinador por cabildo y unos coordinadores veredales. Sumado a esto, dependiendo de los territorios existen diferente número de guardias que va desde diez guardias por vereda a cuatro o dos, sin embargo, en caso de emergencia la guardia es respaldada y acompañada por toda la comunidad presente.

**4.** Desde los inicios del CRIC en 1971 el pueblo Nasa ha venido focalizando sus esfuerzos por sostener un proceso pedagógico continuo que le permita fortalecer el proceso político organizativo. Actualmente existe una experiencia continuada desde el 2013 para formar a Los Kiwe Thegnas

**5.** En el momento se viene desarrollando un acompañamiento por parte de la ACIN en la conformación y proyección de la guardia cimarrona y campesina.



Foto: César Romero para CNMH



# Hilando memoria se teje el chumbe Caminar, conversar y dibujar.

## Kwe'sx dxi 'jas umna

Para nosotros, la memoria tiene su espacio propio para ser escrita. El Chumbe es el tejido que narra los acontecimientos de nuestra existencia como pueblo indígena. En él se inscribe la manera en que percibimos nuestro mundo, el trueno, el sol, el territorio, la luna, la mujer y el hombre. También lo usamos para envolver nuestros hijos, porque en cada vuelta y figura vamos narrando al pequeño la historia de su pueblo, de dónde vino, qué debe respetar y de qué no se puede olvidar. Además lo utilizamos para apar en la espalda los *Luxch Lexch Kues* (bebes), ya que atrás, en nuestro pasado, en nuestra memoria, está la esperanza de futuro, y para ser futuro se debe partir del pasado, de las vivencias y aprendizajes de los mayores y mayores, siempre como guía para emprender el caminar.



Por eso como Kiwe Thegnas tejemos nuestra memoria, hilamos cada acontecimiento, tanto de dolor como de fortaleza, para que las próximas generaciones entiendan su papel y responsabilidad en el cuidado del territorio y la vida, para que reconozcan los sacrificios y los éxitos que los mayores y mayores han logrado cosechar y para que al igual que nosotros, sean la memoria viva de sus sueños.

Las formas que usamos para entrelazar nuestro pasado son varias. La primera son las charlas, la atenta escucha a las palabras de los mayores y mayores. Sentados a veces en la tulpá, a veces en nuestros espacios comunitarios, conversamos con las personas que por su experiencia y coraje han logrado acumular un sin número de historias, anécdotas, tristezas y alegrías en el ejercicio de Kiwe Thegnas.



---

La segunda forma en que hilamos nuestra historia es el caminar. Al recorrer nuestro territorio nos conectamos con nuestra madre tierra, la acariciamos, brindamos a los espíritus y recordamos lo que hemos vivido. El caminar nuestra tierra es comprender lo que es la memoria viva, puesto que encontramos a lo largo y ancho de *Chxab Wala Kiwe* muestras indiscutibles de nuestra historia, de los primeros hombres y mujeres que recorrieron estas montañas y valles, de nuestro vínculo espiritual y material con ellos. Por eso, nuestra memoria se teje recorriendo el territorio. Así pues, nos dispusimos a caminar, cantar y bailar. Con nostalgia alegre entonamos nuestra música para recordar a los compañeros arrebatados por la violencia, a reafirmar nuestros territorios liberados y a equilibrar, armonizar y fortalecer nuestra relación con los espíritus de la madre tierra.

---

El recorrer nuestro territorio en compañía de compañeros y compañeras de toda la zona norte, fortaleció nuestra convicción de que los *Kiwe Thegnas* estamos llamados a seguir construyendo paz en nuestros territorios, a seguir cuidando lo que ya se tiene y a defender la vida ante cualquier situación.

Foto: César Romero para el CNMH.

Durante varios encuentros, charlas y visitas, descubrimos que nuestra memoria vive en nuestra palabra, nuestro territorio, nuestros símbolos, nuestra música y nuestras acciones, por eso abordamos este trabajo con actividades enfocadas a caminar, hablar y delinear nuestras vivencias, afectaciones y resistencias.

Decidimos salir a caminar nuestro territorio con el objetivo de tejer nuestros recuerdos, lograr recopilar la información que nos dé cuenta de las experiencias, anécdotas, afectaciones, dificultades, alegrías, victorias y sueños que se han dado durante nuestro tránsito por la organización. A pesar de nuestra disposición y trabajo, debemos aclarar que este documento logra recoger algunas experiencias muy generales de la guardia, su tesón y valentía. No obstante, lo extenso del territorio, la intensidad del conflicto armado y social que envuelve a nuestras

comunidades, ha provocado un número de acciones y afectaciones casi incontables desarrolladas como *Kiwe Thegnas*, para equilibrar y pacificar el territorio.

En ese sentido, consideramos que aún se quedan algunas voces sin oír, algunas historias sin contar y probablemente algunas afectaciones sin revelar, las cuales necesitarían de un tiempo más prolongado para poder salir a la luz y ser de conocimiento y reconocimiento público.

Por último, pero no menos importante, consideramos como eje central de nuestra forma de hacer memoria acudir siempre a la protección y guía espiritual de los mayores espirituales, quienes siempre estuvieron prestos a la realización de los rituales indicados para cada actividad. Su consejo siempre fue acatado y seguido al pie de la letra.





Foto Conversatorio Memoria Muchique los Tigres.



# Canción:

## LO INESPERADO

### Soneros del Cauca, Solapa

Esta canción es en homenaje,  
al niño Wilder Fabián.  
16 de septiembre de 2006 en Zumbico.

*La gente participaba en un bingo  
Con los padres de familia  
Por el bien de un futuro  
Sin pensar que en esa noche  
Ocurriera una tragedia  
Provocada por soldados  
Asesinos de la patria  
No, no, estamos de acuerdo  
No, no, siempre rechazamos  
La verdad que esa noche  
asesinan a un niño*

*Que solo quería un premio  
Y las balas asesinas  
Provenientes de cobardes  
Que acabaron con la vida  
De un niño inocente  
Que siempre lo recordamos*



Foto: María Luisa Moreno Rodríguez para CNMH



Foto César Romero para el CNMH



# ¡Desde que existen los indios hay Kiwe Thegnas!

## Resistencia milenaria

Algunos nos presentan como la policía indígena, otros como guerrilleros, otros como auxiliares de la fuerza pública, como informantes y como mucho más. Lo cierto es que ese tipo de denominaciones han terminado por afectarnos, causando señalamientos, estigmatizaciones y tristemente convirtiéndose en la justificación para matarnos. No obstante, para nosotros, el ser Kiwe Thegnas tiene que ver con una función más profunda dentro de nuestros resguardos. Velar por la seguridad de nuestros comuneros y comuneras, proteger la vida sin reparos, apoyar incondicionalmente a la autoridad en el ejercicio de control territorial, político y ambiental; todo esto, apoyados en el cuidado de nuestras prácticas culturales y guiados por los mayores, puesto que siempre actuamos bajo la tutela de nuestras autoridades tradicionales y espirituales.

Y es que dentro de la manera que comprendemos nuestro mundo sabemos que existe un orden ya establecido, un equilibrio que protegemos y un camino que andamos. Es así que los *é kathe* (espíritu del rayo) quienes se encargan de cuidarnos en la dimensión espiritual, le dieron poder a nuestros *the walas* (médicos tradicionales), materializado en sus chontas. A parte de su don, han recibido sabiduría ancestral sobre el manejo de las plantas sagradas, la interpretación de las señas y la lectura de los sueños.

A su vez, nuestros mayores espirituales orientan a nuestros *nej wesx* (gobiernos tradicionales), quienes también portan bastón como símbolo de autoridad. Así mismo, el bastón utilizado por nosotros va siempre guiado por la orientación que expresan nuestros gobernadores.

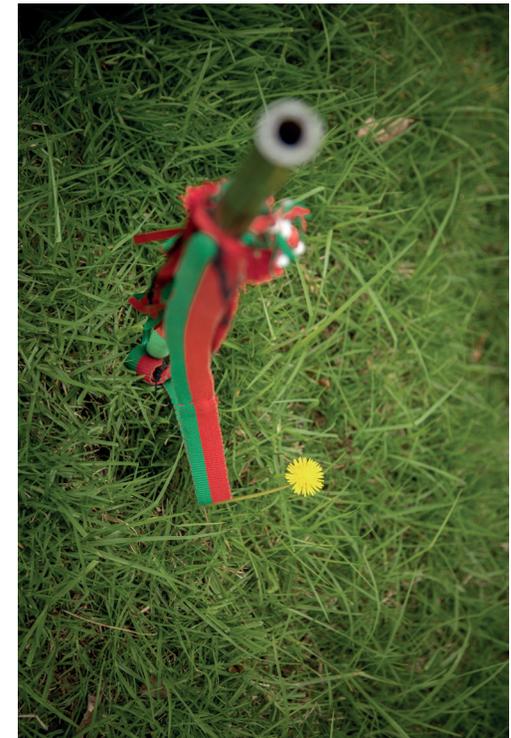


Foto: César Romero para CNMH



“ Por tal razón, decimos que todo aquel que porta un bastón -sea cual fuera el bastón-, es el enviado de nuestros seres creadores para defender lo que como indígenas somos en la tierra. Porque por una cosa de cosmogonía de los pueblos indígenas, nuestro ser creador, nuestro ser supremo, los que viven en el espacio -que se llaman los neg-, para ordenar la vida de los seres tienen un elemento que es el bastón. El é kathe se manifiesta con un bastón, y ese bastón es el que conocemos como el trueno... El trueno siempre es un bastón que cuando estamos desorganizándonos él se pronuncia, él se manifiesta.

Ese é kathe, para cumplir su misión en la tierra -porque él no puede estar en la tierra-, le encomienda a los the walas... Y por eso los the walas tienen su bastón, porque ese es el elemento de ellos ordenar la vida de la gente en el territorio. Y las autoridades indígenas, llamados hoy gobernadores, también portan hoy su bastón, entonces el the wala es el que les entrega los bastones refrescados a los gobernadores para que hagan el gobierno y organicen la gente. Y después los gobernadores organizados, buscando como buscamos más gente para que nos ayude a organizar el territorio, le entregan los bastones a la guardia indígena, esos bastones son entregados a la guardia. Entonces la secuencia es sencilla y práctica a la vez: el é kathe tiene un bastón, los the walas tienen bastón, los gobernadores tienen bastón

y los guardias indígenas tienen bastón. O sea, somos cuatro personas en una ejerciendo el control territorial; porque la guardia indígena no lo podemos ejercer sin el permiso del gobernador, los gobernadores no pueden ejercer el control sin el permiso del the wala y los the walas no lo pueden ejercer sin el permiso de los é kathe.

**(Entrevista a Feliciano Valencia)**

“ Revisando la historia, nosotros tenemos claridad de que antes de la época de la conquista nosotros teníamos una forma de gobierno y un territorio, y en ese gobierno existía una estructura de control territorial, de defensa territorial que estaba en el marco espiritual: todo se hacía desde lo espiritual, el control territorial. Pero con la llegada de los españoles en la época de la invasión se debilitan esos procesos culturales y se comienza ya la aculturación ¿a través de qué? De las iglesias. Pero aun nosotros lo mantenemos y prácticamente desde esa época hasta ahora se revitaliza.

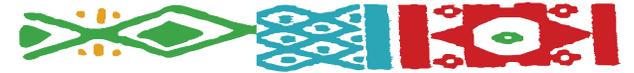
**(Entrevista a Adelmo Valencia)**



Adelmo Valencia dando una conferencia en la escuela de los Kiwe Thegnas.

Foto: Jeimy Dizu Calambas.  
En el resguardo de Munchique los Tigres.





Esta estructura de la guardia no fue creada a inicios de este siglo o en la década de los setentas, ha vivido entre nosotros desde antes que el choque cultural y político con Europa en 1535 pusiera a prueba nuestra resistencia como pueblo indígena. Los Kiwe Thegnas, somos memoria viva de las formas organizativas propias, ancestrales, que han subsistido sin importar el paso de los siglos, las arremetidas de violencia física, estructural, cultural, económica y política. Y precisamente como resistencia a esos golpes culturales, hemos sido denominados por nuestros mayores como Kiwe Thegnas, según Adelmo Valencia:

“ Cuando nosotros hablamos del tiempo ancestral o milenario, es que decimos son los Kiwe Thegnas, porque desde esta palabra es que prácticamente le encontramos el sentido. Para el Nasa es sentirlo ¿Desde dónde? Es sentirlo desde el corazón, sentir del corazón desde el Uüz Yajxhni. Cuando nosotros hablamos desde lo espiritual, lo cultural, los kiwe thegnas, kiwe es el territorio, thé que es mayor y gnas que es cuidar. Entonces ese es el grado de responsabilidad que tenemos todos nosotros. ”

Mujeres y hombres han tenido la responsabilidad de cuidar, sin embargo para nosotros las mujeres han tenido un valor muy especial. Dentro de nuestra

manera de leer el mundo y representarlo, tanto lo masculino como lo femenino son complemento y parte de un todo, no puede existir una sola parte dividida, cada uno lleva algo del otro en sí. *Uma* como la productora de vida y conocimiento y *Tay* como el portador de la simiente. No obstante, la mujer es la principal defensora de la vida, el territorio y la comunidad, ya que de ella viene. En su útero se da origen a la existencia, así mismo como se carga la semilla en la *Yaja*<sup>6</sup>.



Foto: César Romero para CNMH

6. Tipo de mochila tejida por las mujeres Nasa para utilizar en la cotidianidad de sus labores.



Desde la parte espiritual y política reconocemos varios personajes históricos que han sido grandes referentes para guiar nuestras acciones. En nuestra memoria perdura fuertemente arraigada la imagen de las Cacicas Guayumus, Gaitana, Mendiguagua, quienes representan la fuerza de las mujeres y de los indígenas que hacemos respetar nuestras familias, nuestro territorio, nuestra vida y nuestras semillas. Su historia también es un precedente de nuestro proceso de resistencia continua, ancestral y reivindicativa.

El siguiente paso en el tiempo nos recuerda a Juan Tama, cacique de caciques. Vive en nuestra memoria como muestra de autoridad ancestral, de fortaleza y capacidad para gobernarnos. Nacido de la laguna, con dos coronas en la cabeza, nos enseña continuamente que somos portadores de una sabiduría y poder milenario que nos permite ser nación entre nación y exigir respeto por nuestra cultura y territorio. Su capacidad política para unificar nuestro pueblo y lograr los títulos coloniales de nuestro territorio, son muestra de nuestra capacidad de negociación de gobierno a gobierno.

La próxima figura que despunta en nuestra memoria

es Manuel Quintín Lame Chantre, quien nos recuerda que hay que dar la batalla en todos los ámbitos, tanto en la movilización como en la preparación en las leyes de origen y en la occidental. Que aunque hemos sido víctimas de un largo proceso de sometimiento y exterminio, entre nosotros vive la fuerza y la inteligencia para poder exigir nuestras tierras y nuestros derechos.

No en vano las Lamistas expresaban que:

*“Es el momento que las hijas de los bosques y de las selvas desiertas lancemos un grito de justicia a la civilización del país... Y hoy nosotras, las mujeres indígenas colombianas, quienes firmamos la presente, estamos con un ánimo acompañando de valor y unidas como un concierto de águilas encolerizadas ¡Lograremos la defensa de nuestra reivindicación porque se nos haga justicia, se nos ampare por las autoridades o nosotras hacemos justicia!”*

**(Lame, 1970, pág. 19)**

Así, entre hombres, mujeres, todos como pueblo

indígena logramos obtener las claridades políticas necesarias para reconocer a lo que tenemos derecho, lo que nos ha sido despojado y a lo que debemos apuntar como pobladores originarios de este continente.



Gustavo Mejía es uno de los personajes históricos del movimiento campesino e indígena en los primeros años del CRIC, en la década de los setenta. Foto de archivo del Tejido Defensa a la Vida de la ACIN.



Foto de César Romero para el CNMH.



# El tiempo de servicio del Kiwe Thegna



“ La misión de la guardia indígena, su papel, su función, no tiene tiempo. Aquí no es que -venga y preste el servicio por un año-, eso no está establecido en nosotros. Nosotros lo prestamos hasta que queramos, eso no es una obligación tampoco, por eso tampoco es obligación que los guardias sean mayores de 18 años... Eso no está establecido en nosotros. En nosotros mayorcitos, mayorcitas, jóvenes, pueden ser parte de la guardia, porque somos una familia que se llama el pueblo Nasa y por eso la guardia indígena no puede accionar... Cualquier actividad de la guardia indígena tiene que estar orientado por el the wala, porque no queremos que se desarticule la cosa. ”

(Entrevista a Feliciano Valencia)



Foto: César Romero para el CNMH

Los Kiwe Thegnas visitan el monumento en honor a los 20 compañeros caídos en la masacre de El Nilo, perpetrada en 1991 por una combinación de paramilitarismo, policía nacional y hacendados, contra los indígenas que estaban recuperando la tierra.  
Foto: María Luisa Moreno Rodríguez para CNMH

USTEDES COMPAÑEROS SON LAS PIEDRAS VIVAS. CONOCIMIENTO  
DE UNA SOCIEDAD DEFENSORA DEL TERRITORIO NASA

OFELIA	TOMBE
NICOLAS	CONDA
TIBERIO	DICUE
MARIA JESUS	GUETIA
ELEUTERIO	DICUE
OTONIEL	MESTIZO
FLORESMIRO	DICUE
CALISTRO	CHILGUESO
JULIO	DAGUA
DARIO	COICUE



CAROLINA	TOMBE
ADAN	MESTIZO
JOSE JAIRO	SECUE
DANIEL	PETE
JESUS. A	PICUE
DOMINGO	CALIZ
FELICIANO	OTELA
MARINO	JULICUE
EDGAR	MESTIZO
MARIANA	MESTIZO





# Pica, pala y cárcel. Aún seguimos liberando la madre tierra



Feliciano Valencia. Foto tomada durante el evento Tulpa del Pensamiento de las Mujeres Indígenas y el Territorio, 2011, Caloto, Cauca. María Luisa Moreno para CNMH.

Nuestros orígenes son ancestrales. Desde el mismo momento que nuestra madre tierra y nuestros espíritus protectores nos dieron vida, reconocimos nuestra responsabilidad de cuidar el territorio y la vida que habita en él. Sin embargo, bajo artimañas, engaños y tratos fraudulentos, poco a poco nuestros territorios -incluso los que tenían título colonial como Jamabaló, Munchique y Toribío-, nos fueron arrebatados y resultamos siendo terrajeros en nuestra propia tierra. Esa situación nos lleva a otro momento clave de nuestra memoria: la recuperación de nuestras tierras y cabildos.

Acorralados por las insostenibles condiciones en que vivía nuestro pueblo y siguiendo las orientaciones de nuestros mayores espirituales y líderes políticos, dentro de nuestras comunidades se empezó a realizar una actividad que hasta hoy es protagonista de

nuestro compromiso con las generaciones futuras, la liberación de la madre tierra. Para nosotros son Kiwe Thegnas aquellos que durante décadas enteras lucharon por revivir la organización de los cabildos, pero sobre todo, los que trabajaron sin tregua, por la restauración de nuestros territorios, por asegurar nuestra forma de vivir sobre la madre tierra, por conservar las semillas y las formas de trabajar, de sembrar siempre mirando hacia arriba, a la luna, su recorrido por el firmamento, cuando se ve llena y cuando se hace delgadita como una uña.

En este tiempo, se puede considerar que los Kiwe Thegnas eran los niños, quienes se hacían en puntos estratégicos para vigilar que no llegaran los grupos armados a sabotear las mingas de liberación o también cuando había que cuidarse de que no llegaran a matar gente por ser de un partido político u otro.



“ Mi mamá me contaba... ella decía – mire ustedes como son niños- ... A los varones los tenían que esconder, ellas también se escondían porque de pronto las mataban, la gente no dormía en las casas sino en el monte. Entonces ella decía – vea ustedes como son más avispados, más abiertos de mente ¡Pongan cuidado! – ... No decían vigilancia, ellos le decían otro nombre. Decían – vea ustedes pa' que se den cuenta, pa' que nosotros nos volemós o nos escondamos, hagan el silbido del pájaro, hagan señales-, entonces ¡mire que ahí viene eso!, la señal de nosotros era esa. Decíamos que cuando no era peligroso nosotros hacíamos el silbido de la torcaza, entonces ahí uno se da cuenta como cantaba una torcaza y ahí mismo hacíamos un canto de torcaza cuando ya la cosa estaba libre. ”

**(Conversatorio Tacueyó)**

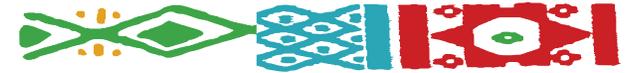
En las liberaciones se juntaban Nasas de todos los territorios, se trabajaba a mano cambio<sup>7</sup>, se reunían compañeros de Munchique, Canoas, Delicias, Jambaló, Toribío y muchos otros cabildos que apoyaban con trabajo, semillas y revuelto. Aquí, los Kiwe Thegnas también fueron las plantas, dentro de su esencia y saber acumulado, se impulsó el proceso de recuperación, gracias a su mediación se lograron liberar territorios para la mayoría de comunidades.



7. Esta es una metodología de trabajo que consta de apoyar con trabajo sobre todo agrícola. Por lo general se ponían cita gente de distintos territorios para apoyar la causa de un cabildo en específico. Cabe resaltar que las condiciones de acceso a los territorios eran aún más deficientes que hoy en día y no se contaba con medios de transporte motorizados, es decir las personas tenían que caminar incluso días enteros para llegar a algunos territorios.

Los Kiwe Thegnas visitan la Hacienda la Emperatriz, sitio de liberación de la madre tierra liderado por indígenas del resguardo de Huellas. Desde aquí se planeó lo ocurrido en la hacienda el Nilo en 1991, cuando una combinación de paramilitarismo, policía nacional y hacendados, lleva a cabo uno de los episodios más crueles y violentos que hemos vivido como pueblo ya que son asesinados 20 compañeros, que se encontraban recuperando el predio de la hacienda El Nilo.

Foto: Carlos Bravo para la ACIN.



Los Kiwe Thegnas visitan el resguardo de Canoas, Hacienda Vilachi. Una de las primeras recuperaciones y donde sucedió la masacre de San Pedro en el 2000.

Foto: Carlos Bravo para la ACIN.



La recuperación fue un pilar fundamental del movimiento indígena. Asegurar el territorio era el primer paso para establecer la autonomía, practicar nuestra cultura y motivo de unidad como pueblo. Esto se logró gracias a la astucia de nuestros mayores y mayores, quienes se reunían de noche. Solamente la oscuridad y el sigilo los protegía entre los cafetales y fincas de los terratenientes. Los mayores se encontraban durante varias lunas, consultaban a los espíritus de la madre tierra y definían así las fincas a recuperar, el trabajo que se iba a hacer y cómo se iban a proteger en caso de la llegada del ejército, quien para ese momento era el grupo que llegaba a proteger las propiedades de los grandes hacendados.

Aquí hay que decir que en muchas ocasiones el clero fue un claro enemigo de nuestra cultura y política. Muchos predios a los que se decidía entrar eran de propiedad de altos jerarcas de la iglesia católica, quienes tenían estrechas relaciones con la elite política y de la fuerza pública. Esto les facilitó por mucho tiempo acumular tierra y defender las extensas propiedades.



Las recuperaciones dinamizaron el intercambio, no solo de trabajo, sino de experiencias, de conocimiento y de resistencias. Por medio de las recuperaciones los Kiwe Thegnas respondimos a un nuevo reto: dar aviso a los recuperadores y cuidar su vida cuando se trabajaba en las mingas para recuperar la tierra. Durante este periodo guardamos el recuerdo de grandes personajes que nos guiaron políticamente y sentaron las bases de lo que es nuestra organización.

Personajes recordados con cariño y orgullo como Gabriela Caso, Benjamín Dindicue, Ana Tulia Zapata, Gustavo Mejía, Gerardina Yule, Omaira Medina, Adelaida Guasaquillo el padre Álvaro Ulcué Chocué y muchos más. Sus sueños, sus luchas en lo jurídico, lo político organizativo y lo cultural, son para nosotros una guía constante con la cual cumplimos el mandato de cuidar el territorio, la vida que alberga, los sitios sagrados y nuestras prácticas culturales. Esos sueños hechos memoria viva en nuestra organización y estructura, son prueba de que nuestra memoria se teje desde el pasado para marcar los pasos que nos quedan por dar.



Álvaro Ulcué es otro de los líderes históricos. Fue fundador del Movimiento Juvenil Indígena y del Proyecto Nasa que es el Plan de Vida que agrupa Toribío, Tacueyó y San Francisco. También fue uno de los dinamizadores de la recuperación de López Adentro en los años 80, la primera que se hizo en la parte plana del norte del Cauca.

Foto: Archivo del Tejido de Comunicaciones ACIN.



En este ciclo de resistencia, al igual que en todos los otros, las mujeres han sido imprescindibles. Fue fundamental su decisión y apoyo en la tarea de recuperar los territorios perdidos bajo artimañas de inescrupulosos acumuladores de tierra, en las décadas de inicio de siglo hasta finales de los sesenta, que dejaron a nuestros bisabuelos y bisabuelas, abuelos y abuelas sin tierras. Como terrajeros, únicamente tenían derecho a improductivas y pequeñas parcelas dentro de las haciendas de los terratenientes. Esta agobiante situación, acompañada de un despertar de la consciencia organizativa, permitió que hombres y mujeres se arrojaron a las tierras ociosas para trabajarlas. Las mujeres siempre fueron adelante, defendían las recuperaciones y a los hombres que participaban en ellas, dado que estos podían ser asesinados, desaparecidos y constantemente encarcelados. En ese tiempo, al igual que ahora, los actores armados tomaban las represalias mucho más fuertes en contra de los hombres. En la parte cultural, las mujeres eran especiales, pues su fuerza espiritual siempre fue un baluarte para complementar las mingas de pique o de siembra. Por ejemplo, en el resguardo de Delicias la Kiwe Thegna, María Marcelina Camayo cuenta:

“ Las mujeres eran las que lideraban. Mi mamá se fue a recuperar un día y el ejército los sacó y se los llevaron a todos. En esos tiempos la guardia la inició las compañeras, mi mamá y otras, ellas mambeaban, ellas dijeron – las mujeres nos vamos adelante para no dejar coger a los hombres y evitar que los mataran – . Ellas se iban con garrote y se fueron encima del enemigo y les decían que si iba a matar que las mataran a todas. La guardia se formó junto con las

recuperaciones... eran pocas mujeres... Iban con los niños en la espalda, pero iban. Varios compañeros estuvieron encarcelados, eran jóvenes y mayores. Cuando ellos estaban en la cárcel las mujeres asumían toda la responsabilidad de la familia, tocaba trabajar duro. Se decía que si ellos estaban allá, nosotras seguíamos luchando, recuperando.”

(Conversatorio en Delicias)



En el ejercicio de memoria histórica se construyeron mapas en cada resguardo para identificar los lugares de acciones de resistencia de la guardia y puntos de acciones violentas contra los Kiwe Thegnas.

Foto: Carlos Bravo para ACIN, tomada en ejercicio de cartografía en el Resguardo de Huellas, Municipio de Caloto.



Desde que empezamos a coger sentido, las conversaciones con nuestros *tata kwesh*, *talul kwesh*, *mazúla*, nos dan pistas sobre el pasado. Por medio de la palabra, al lado de las tulpas, en la huerta bajo el sol ardiente de las tierras planas o la niebla espesa de la cordillera, se escuchan las historias de cómo logramos recuperar algo de nuestro territorio. Por ejemplo en Huellas existen varias historias, Feliciano Noscue menciona que:

“ A mí me contaban que la tierra se recuperaba independiente como estuviera la situación. Cuando los compañeros estaban en la cárcel, las mujeres seguían recuperando con los hijos, iban a picar la tierra, se sembraba el colino de plátano con el fruto. Nuestras mamás y abuelas cargaban los palos de plátano ya con el racimo listo para cosechar, lo sembraban en la tierra desocupada y cuando amanecía, el terrateniente veía su finca toda sembrada. Pero las mujeres no solo seguían recuperando, sino que iban a los pueblos, a las estaciones de policía a presionar para que liberaran a los compañeros detenidos. Nosotros recogimos a las compañeras con sus hijos... La que menos tenía, tenía ocho hijos, nos reuníamos y fuimos a la cárcel a forzar para que sacaran a los hombres de la cárcel. Las mamás les decían a los policías – vea, esos hombres son los que trabajan la tierra y nos dan la remesa, el alimento



Mujeres trabajando durante el recorrido de la Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas, Foto: César Romero parra el CNMH

para nuestros hijos, libérelos o sino nos quedamos aquí y ustedes nos mantienen porque la casa sin hombre no sirve, denos comida para nosotras y nuestros hijos-.”

#### (Conversatorio Huellas)

Este ciclo resistencia y de violencia en contra de nuestro inicio como movimiento político fue muy duro, costó muchas vidas, mucho trabajo, mucha orientación de nuestros *Thé Walas* y de los espíritus de la madre tierra quienes con sus reflejos, nos han señalado el camino a seguir.



Foto: María Luisa Moreno Rodríguez  
para el CNMH



Archivo Tejido de Comunicaciones de ACIN



Guardidas usando brazalete durante congreso en La María Piendamó.  
Fuente. Archivo Tejido Defensa de la Vida y Los Derechos Humanos ACIN



# La valentía Nasa

## ¡Estructurando la resistencia del presente y futuro!

Esta parte de nuestra historia tiene algunos antecedentes. Luego de la recuperación de tierras de finales de la década de los sesenta, los setentas y ochentas, los Kiwe Thegnas desempeñamos distintas actividades; principalmente nos dispusimos a hacer control social en los eventos promovidos por el CRIC o por los mismos cabildos. Cuidábamos el acceso del personal a los congresos, estábamos pendientes que no hubiera desordenes a la hora de la comida. Cuidábamos los compañeros que se excedían con la chicha y el chirrincho y montábamos guardia en caso de que llegara la fuerza pública.

Durante algún tiempo fuimos llamados guardia cívica, pero esto se prestó para malos entendidos, debido a que en los ochenta se dio a conocer un partido político denominado Movimiento Cívico Independiente.

Algunos creyeron que nosotros éramos la guardia privada de ese partido, cosa que nunca fue cierta, pues siempre hemos estado bajo las orientaciones de nuestras autoridades tradicionales.

Otra causa para que ese nombre fuera cambiado, fue que el término “cívica” se prestaba para confusiones hasta con la Defensa Civil, y civil puede ser cualquiera. el nombre no expresaba nuestra identidad, no se relacionaba con nuestra identidad, por tal razón se modificó a guardia indígena.

Para finales de los noventa “guardia indígena” ya era un término muy utilizado en algunos cabildos como Jambaló, Toribío, Canoas, Munchique o Corinto. Nos reconocían porque éramos las personas encargadas de orientar a la comunidad en los eventos que organizaba el movimiento indígena.

Nos identificábamos por usar un brazalete con los colores verde y rojo. El verde siempre primero, simboliza nuestro nexos con la madre tierra, las montañas, el agua y todas las fuentes de vida. El rojo representa la fuerza que nos dan los espíritus de los compañeros que han caído en esta lucha. Y el bastón que siempre nos acompaña, lo cargamos cerca a nuestro pecho y no atrás, como los grupos armados llevan sus fusiles.



El final de esta década e inicio de siglo trajo buenas noticias con la instauración de diálogos con las FARC en el Caguan, sin embargo, esas esperanzas fueron acompañadas al final por un nuevo ciclo de violencia que nos sacudió fuertemente y empezó a demostrarnos que teníamos que hacer memoria viva de nuestras estrategias de resistencia ancestrales. La llegada del paramilitarismo la veíamos como una lejana posibilidad, en parte porque ingenuamente pensábamos que a estas montañas no se iban a atrever a entrar hombres armados a matar de manera tan escabrosa como lo hacían en la región de Urabá y Antioquia.

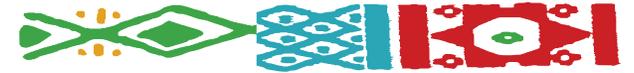
En paralelo al desarrollo de la mesa de negociación en el Caguan se adelantaba la escalada de lo que más tarde se convertiría en una política de desplazamiento, despojo y barbarie, como si parte de la élite del país previera que no se llegaría ningún acuerdo y que por tanto había que asegurar los recursos desplazando a las poblaciones rurales para que cayeran a las grandes ciudades a mendigar.



En el recorrido de la Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas, se visitó otro punto de liberación de la madre tierra: Gualanday. Ubicada en el municipio de Corinto, esta finca tiene un especial significado puesto que aquí queremos construir una universidad indígena, queremos que se realicen iniciativas económicas que nos permitan un buen vivir. Esta finca es parte de la liberación precisamente porque esta tierra fue bañada con la sangre de nuestros guardias. En este punto exacto son asesinados Franc Indico, Belinda Ley Dagua y Jhon Eduar Salazar por paramilitares en 2001 como retaliación a un ejercicio de justicia propia. Este punto también evoca el recuerdo de nuestro compañero Pedro Pascue, asesinado por la fuerza pública el 15 de mayo de 2006 en la María Piendamó. En memoria de sus luchas realizamos una marcha silenciosa e instalamos una valla.

Foto: María Luisa Moreno Rodríguez para el CNMH. Instalación de la valla.





Al convertirse en política de gobierno en la presidencia de Álvaro Uribe, el paramilitarismo se fortaleció en tierras vecinas e intentó penetrar nuestras comunidades, no por azar o casualidad, sino en busca de socavar el proceso político-organizativo que había logrado importantes victorias, como la constituyente y los artículos que incluían derechos para las comunidades indígenas.

Además de lo anterior, los medios masivos de comunicación pertenecientes a las familias más ricas del país, en reiteradas ocasiones hacían señalamientos y lecturas desacertadas que terminaron por construir la falsa idea de que en el norte del Cauca las FARC era la que mandaba y que nuestra organización se encontraba vinculada a ellos, cosa que demuestra un total desconocimiento de nuestra política de rechazo al uso de la violencia y al ejercicio político acompañado de las armas.

En ese contexto se realizan distintas discusiones en varios cabildos como Corinto, Jambaló y Tacueyó. Allí se establece la necesidad de estructurar la guardia indígena en ejercicio de la autonomía en los territorios ancestrales, en defensa de los derechos humanos y de la vida. Esta decisión se con-

solida en el evento simbólico de lectura de la Resolución No 003 del 28 de Mayo de 2001, que contó con la participación de más de cinco mil guardias y tuvo lugar en la vereda el Tierrero.

Para nosotros este documento se convierte en un reconocimiento y un llamado a cumplir el mandato para la defensa de la vida y el territorio, ya que pone en firme que los Kiwe Thegnas debemos hacer el control del territorio, el control de nuestro pueblo y velar por garantizar los derechos humanos y la vida de todos sin importar las consecuencias. No podíamos permitir que se siguiera vertiendo sangre y que nuestro territorio se convirtiera en el triste escenario de desplazamientos forzados como los que se daban en el resto del país.

Por tanto, esta resolución nos faculta para realizar las actividades de control territorial, control social y defensa de los derechos humanos. También se expresa que nuestras autoridades están amparadas en el artículo 246 de la Constitución de Colombia, el cual nos da el derecho de crear nuestras propias normas y procedimientos de control social. En este marco nuestras autoridades están en la obligación de desarrollar políticas para mantener el equilibrio y

la armonía, recalcando que en nuestros territorios no debe permitirse la presencia de ningún grupo armado, ni legal, ni ilegal, puesto que afectan, desarmonizan y desequilibran la madre tierra, y a su vez se han encargado de atropellar el proceso de autonomía y gobierno propio que hemos logrado construir con tanto esfuerzo.



Vereda el Tierrero, resguardo de Huellas-Caloto. En medio de enfrentamientos entre la Policía Antinarcóticos y las FARC se conmemora el día en que la guardia se estructuró como estrategia permanente en 2001. En este punto también se instala una valla conmemorativa en memoria de nuestro milenario proceso de resistencia.

Foto: César Romero para el CNMH



Gracias a la acertada lectura de nuestras autoridades y en vista de que se agudizaba la situación de orden público, la Guardia Indígena se consolidó como la estructura llamada a alertar, a colaborar con control territorial y la defensa de los derechos humanos, siempre basados en la autonomía como principio rector y cumpliendo con las siguientes funciones:

- Orientar y prevenir a la comunidad y autoridades tradicionales sobre la violación de los derechos humanos y atentados contra el territorio por actores internos o externos.
- Ser un grupo de ayuda humanitaria.
- Hacer control y vigilancia en los límites de resguardo, en asambleas comunitarias o en el ámbito territorial de la comunidad y en congresos regionales, nacionales e internacionales.
- Investigar antecedentes, procedencia y destino de personas y vehículos que ingresen al territorio.
- Apoyar al cabildo en detenciones, decomisos, allanamientos y acciones pertinentes, previa autorización de la Directiva de los Cabildos.
- Coordinar con el Cabildo las acciones que no estén dentro de la reglamentación de la Guardia Indígena.
- Hacer cumplir las resoluciones del Cabildo.
- Otras que establezca el Cabildo.



Encuentro en de Guardias en Tacueyó 2002  
Foto de archivo de la ACIN



Primer ritual de armonización de coordinadores de Guardia Indígena. 2001 Laguna de Juan Tama  
Foto de archivo de la ACIN



La estructuración de los Kiwe Thegnas en la vereda El Tierrero también estableció que la Guardia debía estar conformada por personas elegidas por la Junta Directiva de cada Cabildo, y que se debía presentar la hoja de vida respectiva, no tener vínculo con grupos armados y no tener antecedentes. Aunque para nosotros esta resolución es de un gran valor, puesto que simboliza la estructuración de la guardia como mecanismo de protección permanente y defensa de la vida, los Kiwe Thegnas respondemos a la ley de origen, por tanto, debemos seguir varios pasos obligatorios para recibir el permiso de los espíritus, para poder apoyar su labor de protección en el plano terrenal.

## La voluntad Nasa

*Lo primero que hay que hablar es de esa voluntad que tiene la Guardia Indígena, porque todo el trabajo que ha hecho la Guardia lo ha hecho desde ese sentido voluntario, desde la voluntariedad, que uno no lo ve en otro proceso [...] Si uno revisa el tema de la Guardia y del mismo ejercicio de la autoridad, como gobernadores, como capitanes, como alguaciles o como comisarios, ahí está representada la fuerza de la voluntad del Nasa. Entonces eso hay que rescatarlo mucho de la Guardia Indígena, porque si uno revisa estos diez y seis años de lucha, ha sido un ejercicio voluntario, que eso es lo que hay que potenciar y fortalecer.*

*(Entrevista a German Valencia)*



### RITUAL DE CATEO

Por medio de las habilidades de los *The Walas*, la lectura de los pulsos y las señas que nuestros mayores espirituales sienten, se emite una orientación guiada desde el pensamiento y el corazón en que se decide si un Nasa puede caminar el camino del guardia. Desde ahí los médicos sienten la voluntad de cumplir, desde ahí se da cuenta si los guardias tienen sentido de pertenencia por tres cosas: uno el territorio, dos a la organización y tres al trabajo que se le va a asignar.

### RITUAL DE PROTECCIÓN

Debido al alto riesgo que afrontan los Kiwe Thegnas por su trabajo, se busca el abrigo y protección de los espíritus que también previenen de cualquier deseo o mala intención de los que quitan la vida y desarmozan el territorio.

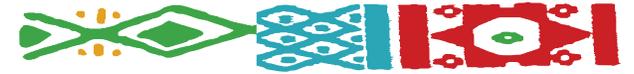
### RITUAL DE LIMPIEZA DEL CUERPO

A pesar que los *The Wala* sienten la voluntad y fortaleza, se hace necesario limpiar el cuerpo, expulsar el sucio que la persona ha acumulado, para que camine bien, por el camino que ya está trazado, que no se vaya a desviar. El camino de los Kiwe Thegnas ya está trazado, solamente lo que el Nasa tiene que hacer es pisar por donde se indique y para eso, su pensamiento y cuerpo debe estar preparado.

## El camino espiritual

### RITUAL DE ARMONIZACIÓN

Este ritual se basa en establecer una armonía y equilibrio en el Kiwe Thegna, pero no es él como individuo sino como expresión de resistencia de todo un pueblo.



Cuando agotamos este camino, empezamos otro que nos da las herramientas para realizar nuestro trabajo: la formación continua. Cuando comenzamos este andar no sabíamos muy bien lo que teníamos que hacer, sin embargo, eso no fue un impedimento porque ya existían compañeros dentro de la organización que nos guiaron, empezando por las autoridades de cada Cabildo, que nos orientaron y facultaron para empezar a controlar nuestro territorio.

Un proceso de educación propia era y es para nosotros un sueño y una responsabilidad que se ha ido construyendo gracias al interés que nuestras acciones en el territorio generaron. Así fue como varias entidades y personas se pusieron a disposición de complementar nuestro saber, por eso, emprendimos varios talleres en temas que nos exigieron como personas, como comuneros y como orientadores políticos de nuestras comunidades. Durante todo este tiempo hacemos memoria y reconocemos la valiosa participación de personas tan importantes en este proceso como Eugenio Guerrero y Manuel Avirama en la formación política y física. Siempre nos llenaba de entusiasmo escuchar su aguda mirada de lo que sucedía a nivel nacional en temas de política de seguridad, el avance paramilitar, la idea de democracia que se tenía en ese momento y para lo que deberíamos prepararnos.



Foto de calle de honor con la que fuimos recibidos por la Guardia Escolar de Jambaló. Allí, luego de un acto de agradecimiento por nuestra labor como cuidadores del territorio, recibimos un conmovedor abrazo que nos recargó de energía y compromiso para seguir resistiendo y fortaleciendo nuestro proceso organizativo. Foto César Romero para el CNMH.

La Guardia Escolar es un grupo de niños que se encargan de estar pendientes y cuidar de la convivencia dentro de las instituciones educativas. Hace parte de los Cabildos Escolares. Son denominados como las semillas de paz de las comunidades indígenas porque están aprendiendo desde la escuela y el colegio las formas indígenas de gobernar. La idea central es que desde pequeños los niños indígenas apropien y aprendan las responsabilidades y papeles que pueden desempeñar en las comunidades.



De allí para acá los kiwe Thegnas hemos sido capaces de realizar acciones que nos han merecido el reconocimiento a nivel comunitario, zonal y regional. La Guardia ha sido capaz de expulsar cocinas para el procesamiento de droga de nuestros territorios, impedimos la realización de masacres, salvamos la vida de policías, guerrilleros, militares y de cualquiera, pues el derecho a la vida debe respetarse; hemos rescatado personas secuestradas, como el exalcalde Toribio, Arquimides Vitonás; menores que iban a ser vinculados a los grupos armados; hemos limpiado nuestro territorio de los residuos de guerra, hemos movilizado a poblaciones enteras para protegerlas cuando las balas y bombas retumban por cielo y tierra; hemos desenterrado nuestros muertos de infames fosas en que los han depositado los señores de la guerra, hemos acallado el ruido de los fusiles destruyéndolos, hemos acompañado a otros pueblos indígenas y afros a caminar por el sendero de la organización y el autocuidado, en la mayoría de ocasiones hemos ahuyentado la guerra al impedir la instalación de bases militares de los grupos armados, hemos defendido y apoyado nuestras autoridades tradicionales y espirituales.



Levantamiento de Trincheras de la Policía y las FARC en el resguardo de Toribio. Julio de 2012  
Foto de archivo de la ACIN



# Acciones de la guardia

## Construyendo paz, defendiendo la vida y los derechos humanos

---

### Componente político

Formación continua, Apoyo a otros pueblos, Apoyo a las autoridades en el ejercicio de gobierno propio, Apoyo a otros procesos y organizaciones sociales.

Escuela de Guardia Indígena. En los primeros años nos formamos en temas de emergencia humanitaria y salud mental para atender a víctimas del conflicto armado. Hoy nos enfocamos en la formación política de los Kiwe Thegnas.

Foto del Archivo del Tejido Defensa de la Vida y los Derechos Humanos de ACIN.



## Componente territorial

Defensa territorial, cuidado ambiental, liberación de la madre tierra, armonización territorial, Protección territorial.

El último lugar visitado por la Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas fue el sitio de control de Paramillo 1, en el resguardo de Munchique los Tigres donde la guardia logró posicionar un sitio de control territorial de gran importancia para el mantenimiento de paz en toda la zona, puesto que allí se había logrado controlar el paso de personas y automotores de procedencia desconocida, se recuperaron motos y se decomisaron grandes cantidades de marihuana que pretendía ser comercializada, para alimentar la guerra.

Foto de archivo del Tejido de Comunicaciones de la ACIN.



## Componente cultural

Puesta en práctica de la ley de origen, participación en armonizaciones, recuperación de la lengua propia, implementación de la protección a través de la ritualidad, cuidado de los sitios sagrados.

En la Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas, como en otras actividades, es fundamental iniciar con la armonización de los participantes. Foto: Cesar Romero para CNMH

## Componente operativo

Acompañamiento a movilizaciones, construcción sitios de asamblea permanente, creación de sitios para la defensa de la vida y el territorio.

Kiwe Thegnas controlando el avance de movilización.

Foto de archivo del Tejido de Comunicaciones de la ACIN.



## Componente humanitario

Recuperación de secuestrados, evacuaciones a los Sitios de Asamblea Permanente, educación para el manejo de la emergencia, recuperación de niños reclutados, diálogos humanitarios para la defensa de la vida de comuneros y comuneras, protección a líderes amenazados.

Asamblea en Toribío, en que se quemó material de intendencia de los grupos armados.

Foto de archivo ACIN.



En el proceso de reconstrucción de memoria, cada cabildo construyó una cartografía social identificando lugares de acciones de la guardia en los cinco componentes, recorridos de control territorial y lugares donde han sido asesinados Kiwe Thegnas. Foto del mapa construido en Canoas. Carlos Bravo para la ACIN

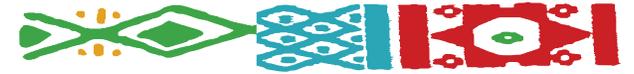


Ilustración: Tejido de Comunicaciones ACIN.



En cumplimiento de nuestro mandato, esta guerra ciega y obstinada nos ha dado fuertes golpes, nos ha arrebatado familiares, compañeros, hermanos, hermanas, padres, madres, hijos e hijas, Nasas todos que ya no habitan este espacio pero que nos han dado fuerza, valentía y motivos para seguir nuestra lucha. Estos compañeros(as) no solo pertenecían a comunidades, familias o cabildos, más allá de esto eran muestra de la sabiduría de nuestra madre tierra, sobre ella caminaron, brindaron, armonizaron y cuidaron la vida, al punto de dar la propia. De esa forma a ella volvieron y ahora nos acompañan y nos guían en compañía de los espíritus.

En la Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas, visitamos varios de los lugares en los que fueron asesinados compañeros para rendirle un homenaje a su memoria. Estas son algunas de las acciones de memoria que se hicieron en el recorrido en honor a los guardias caídos.



Foto: César Romero para el CNMH

### MIRANDA

Llegando al municipio de Miranda hacemos algarabía y vamos hasta la vereda el Horno donde el 28 de agosto de 2010 cayó asesinado por las FARC, el Kiwe Thegna Richard Alexander Peña. A manera de homenaje instalamos una valla conmemorativa en el sitio donde apagaron su vida.



Foto: César Romero para el CNMH.

### RESGUARDO TOEZ

En Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas, visitamos el Resguardo de Toez, donde, el 23 de junio del año 2009, las FARC asesinan sin piedad al compañero Marino Mestizo de la vereda La Esperanza en el resguardo de Jambaló. Allí también, el Kiwe Thegna y The Wala Jaime Mestizo del resguardo de Huellas fue asesinado por las FARC el 18 de septiembre del 2012. Libardo Pacho "integrante del movimiento juvenil, de Guardia Indígena, integrante del proceso organizativo de Toez, asesinado el 7 de noviembre de 2014 en el trayecto de la hacienda Japio, en un contexto de amenazas de las FARC en su contra. También se hizo memoria del compañero Gerardo Velasco y Emiliano Silva asesinados el 6 de febrero del 2015 por presuntos paramilitares entre Caloto y Toez.

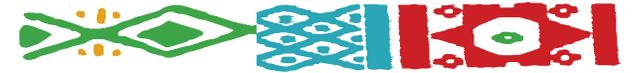


Foto: César Romero para el CNMH.

## GARGANTILLAS

La siguiente parada fue el resguardo de Tacueyó, vereda Gargantillas, donde la madrugada del sábado 26 de marzo del 2011 se perpetra una masacre por la Fuerza Pública y alias "Pacho", un desmovilizado de las FARC , que dejó como saldo 15 personas muertas entre los que se encontraban 5 menores. En este punto los Kiwe Thegnas han realizado una limpieza total de todos los residuos de guerra y actualmente se puede transitar.

## BARONDILLO

Dejando San Francisco atrás, nos adentramos al resguardo de Jambalo y paramos en la vereda Barondillo. En este sitio, acompañados de una gran luna llena, tocó nuestros cuerpos la luz del día y el viento de las montañas. Paramos en este lugar para recordar que el 18 de abril de 2013 fue asesinado por las FARC el compañero Venancio Taquinas.



Foto: César Romero para el CNMH.



## SESTEADERO

En Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas visitamos la vereda Sesteadero en Toribio. En este punto, fueron asesinados por las FARC los Kiwe Thegna Manuel Tumiña y Daniel Coicue el 5 de noviembre de 2014, cuando en ejercicio del control territorial desmontaron un pasa-calles alusivo al grupo armado. En esta acción de memoria se instaló una valla conmemorativa para recordar a todos los que pasen por allí que la guardia sigue resistiendo y recorriendo el territorio sin importar las adversidades.

En Minga del Caminar de los Kiwe Thegnas con músicas, baile y sonrisas marchamos todos al colegio Sesteadero. Fotos: César Romero para el CNMH





La guardia escolar de Jambaló recibe con abrazos a los Kiwé Thegnas.

Foto: César Romero para el CNMH





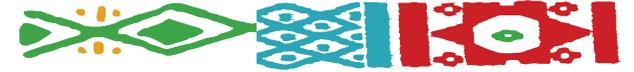
La construcción de todo este proceso de memoria nos demuestra que como pueblo Nasa, el futuro, el presente y el pasado están relacionados, entrelazados, ya que el caminar de antes es guía del presente. La memoria va marcando las sendas andadas, sus costos, las vidas arrebatadas, las luchas pérdidas y las vencidas. Pero esto, no se interpreta en términos de decaimiento y desesperanza, por el contrario, se va hilando a lo que soñamos, a nuestro deseo de expulsar definitivamente la guerra de nuestro territorio, a construir la paz desde nuestro pueblo, teniendo claro que de la misma manera que la violencia ha sido de proporciones generacionales, así mismo va a ser la tarea de movilizar la paz. Desde el corazón y desde el pensamiento nos proponemos esa ardua tarea, con el fin de garantizarnos y garantizar a los que vienen, nuestra música, nuestro baile, nuestra comida, nuestras fuentes de vida, nuestra lengua, nuestra medicina, nuestro gobierno, nuestra economía, nuestro territorio y nuestra memoria.



## Referencias

ACIN. (2004). Plan Minga en Resistencia. Santander de Quilichao: ACIN.

Lame, M. Q. (1970). Las luchas del indio que bajo de la montaña. Popayan: CRIC.



Esta cartilla refleja los resultados del proceso de documentación de la memoria histórica de la Guardia Indígena del Norte del Cauca. El proceso fue adelantado por investigadores del Tejido de Defensa de la Vida y los Derechos Humanos de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, CHXAB WALA KIWE (ACIN), con participación activa de los coordinadores y dinamizadores de los Kiwe Thegnas de cada resguardo.

Tejido Defensa a la Vida y los Derechos Humanos  
CHXAB WALA KIWE (ACIN)

Coordinador: Edwin Mauricio Capaz Lectamo

Equipo de memoria histórica: Marta Tumbalá, Jeimi Dizu y Carlos Bravo

Autor: Carlos Bravo

Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH

Equipo de Enfoque Diferencial Étnico

Patrick Morales

María del Rosario Arango

Grupo de comunicaciones

Adriana Correa Mazuera

Giselly Andrea Mejía Zapata

Santiago Moreno

María de los Ángeles Reyes

Fotos: César Romero y María Luisa Rodríguez

Diseño y Diagramación

Carlos Bravo

Mariana Montes

Federico Reyes

María Alejandra Arango

---

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Embajada de Suiza en Colombia, y el acompañamiento técnico del Centro Nacional de Memoria Histórica. Los contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan la opinión de estas entidades.

# Kwesx Uüs Yáthzxi Kiwe Thegnas



Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN

Esta publicación fue realizada con el apoyo de:

